

EMBARGO: No deberá transmitirse en boletines informativos, publicarse en la World Wide Web ni darse a conocer por ningún otro medio hasta las 14.00 h, hora del este de los EE.UU. (hora de la ciudad de Washington o 18.00 h, hora del meridiano de Greenwich) del 12 de septiembre de 2000.



Banco Mundial

Comunicado de prensa N° 2001/042/S
12 de septiembre de 2000

Contactos: Phil Hay (202) 473-1796

Phay@worldbank.org

Christopher Walsh (202) 458-2710

Cwalsh@worldbank.org

Radio y TV: Cynthia Case McMahon (202) 473-2243

Ccase@worldbank.org

EL NUEVO INFORME DEL BANCO MUNDIAL PROMUEVE UN PLANTEAMIENTO MÁS AMPLIO PARA REDUCIR LA POBREZA

Oportunidad, empoderamiento y seguridad, elementos cruciales

WASHINGTON, 12 de septiembre del 2000—Es posible reducir la pobreza en forma considerable, pero lograrlo requiere un planteamiento más amplio que aborde directamente las necesidades de los pobres en tres áreas importantes: oportunidad, empoderamiento y seguridad, de acuerdo con el último *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001: Lucha contra la pobreza*, del Banco Mundial.

El nuevo estudio —la investigación más detallada jamás realizada por el Banco sobre la pobreza en el mundo— insiste también en que el crecimiento económico es fundamental pero muchas veces no suficiente para crear las condiciones en que la población más pobre del mundo pueda mejorar sus condiciones de vida.

“Este Informe busca una comprensión más amplia de la pobreza y sus causas, y propone medidas para crear un mundo libre de pobreza en todas sus dimensiones”, escribe en el Prefacio el **Presidente del Banco Mundial, James D. Wolfensohn**. “En él se aprovechan nuestras reflexiones y estrategias anteriores y se amplía y profundiza substancialmente en lo que consideramos necesario para enfrentar el desafío de reducir la pobreza”.

El *Informe sobre el desarrollo mundial, 2000/2001*, cuya elaboración llevó más de dos años, tiene como base un gran volumen de investigaciones, en particular un estudio de antecedentes, *Voces de los pobres*, en el que se recabaron de manera sistemática comentarios personales de más de 60.000 hombres y mujeres que viven en condiciones de pobreza en 60 países. Adicionalmente, los autores del Informe realizaron amplias investigaciones y consultas con una gran variedad de gobiernos, organizaciones no gubernamentales (ONGs), grupos de la sociedad civil, universidades, grupos de reflexión (*think tanks*) sobre el desarrollo, agrupaciones empresariales privadas y otras instituciones de todo el mundo. Un debate en Internet sobre el borrador inicial del Informe produjo centenares de respuestas de 44 países.

Escuchar las voces de los pobres

Las experiencias de los pobres, descritas en sus propias palabras, destacan tres temas principales:

- *“Al principio, tenía miedo de todos y de todo: de mi esposo, del jefe de la aldea, de la policía. Hoy no temo a nadie. Tengo mi propia cuenta bancaria. Dirijo el grupo de ahorro de mi aldea... platico con mis hermanas acerca de nuestro movimiento. Contamos con un sindicato de 40.000 miembros en el distrito. —De un grupo de debate de hombres y mujeres pobres, India, 1997*
- *“La pobreza es humillación, es tener la sensación de depender de ellos, de verse obligada a aceptar las malas maneras, los insultos y la indiferencia cuando buscamos ayuda”. —Mujer de Letonia, 1998*
- *“Cuando mi marido se enferma la situación es catastrófica. Nuestra vida se paraliza hasta que él se recupera y puede volver a trabajar”. —Mujer de Egipto, 1999*

El Informe parte del concepto de la pobreza como no sólo un bajo nivel de ingresos y consumo, sino también falta de educación y mala nutrición y salud. Con base en el testimonio de los mismos pobres, así como los cambios en el entendimiento de la pobreza, el Informe va más allá y amplía la definición de la pobreza para incluir la impotencia, la falta de “voz”, la vulnerabilidad y el temor.

“Estas diferentes dimensiones de la pobreza interactúan de manera importante”, afirma Nicholas Stern, Primer Vicepresidente y Economista Jefe del Banco Mundial. “Sabemos que el crecimiento económico es fundamental para reducir la pobreza en forma sostenida, pero también reconocemos el papel decisivo de un cambio institucional y social para reforzar los procesos de desarrollo y la inclusión de los pobres”.

El Informe recomienda que los gobiernos de los países en desarrollo, en todos sus niveles, los países donantes, los organismos internacionales, las ONGs, la sociedad civil y las comunidades locales se movilicen en apoyo de las siguientes áreas prioritarias:

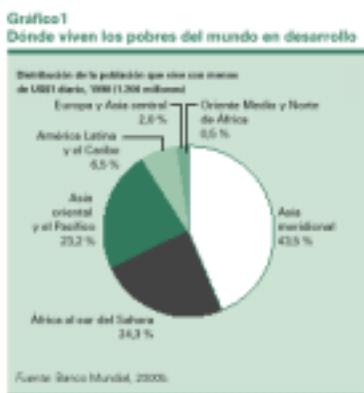
- **Oportunidad:** Incrementar las oportunidades económicas para las poblaciones de menores recursos a través de la estimulación del crecimiento económico, la construcción de mercados que funcionen mejor para los pobres y la lucha por su inclusión, en particular multiplicando sus activos, como tierra y educación.
- **Empoderamiento:** Desarrollar la capacidad de los pobres de influir en las decisiones que determinan su vida y eliminar la discriminación basada en sexo, raza, grupo étnico o condición social.
- **Seguridad:** Reducir la vulnerabilidad de los pobres a la enfermedad, las crisis económicas, las pérdidas de cosechas, el desempleo, los desastres naturales y la violencia, ayudándolos a hacerle frente a estos eventos cuando se producen.

“Los avances en estas áreas son complementarios. Cada una es importante por sí misma, y al mismo tiempo refuerza a las otras”, afirma Nora Lustig, Directora del Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001. “Esperamos que este marco ayude a los países a elaborar sus propias estrategias

de reducción de la pobreza de acuerdo con sus circunstancias particulares. No hay una guía universalmente válida”.

Según Lustig, estas prioridades pueden permitir a los pobres tener mayor independencia y seguridad en su vida. Por ejemplo, el empoderamiento de la mujer y otros grupos socialmente desfavorecidos amplía sus oportunidades económicas. Además, el fortalecimiento de las organizaciones de pobres y su participación en los procesos de toma de decisiones les permite exigir mejores servicios y políticas públicas que respondan a sus necesidades. Finalmente, lograr que los pobres sean menos vulnerables facilita su participación en oportunidades de mercado potenciales.

Pobreza en medio de la abundancia



En un momento de riqueza sin precedente para muchos países, 2.800 millones de personas —casi la mitad de la población mundial— vive con menos de US\$2 al día. El Informe señala que 1.200 millones de estas personas viven en condiciones de extrema marginación, con menos de US\$1 al día. En los países de ingreso alto, menos de uno de cada 100 niños muere antes de cumplir los cinco años de edad; en los países más pobres, el número es cinco veces más elevado. En los países más ricos, menos del 5% de los niños de menos de cinco años de edad sufre de malnutrición; en los países pobres, hasta 50% de los niños sufre los efectos de una alimentación insuficiente.

“Esta situación de miseria persiste a pesar de que las condiciones humanas han mejorado más en el último siglo que en todo el resto de la historia de la humanidad”, señala el Informe. “La riqueza mundial, las conexiones internacionales y la capacidad tecnológica son mayores que nunca antes”.

Pero la distribución de estas mejoras ha sido extraordinariamente desigual. El ingreso promedio en los 20 países más ricos es 37 veces mayor que el de las 20 naciones más pobres, y esa brecha se ha duplicado en los últimos 40 años.

Los avances en la reducción de la pobreza presenta enormes diferencias entre unas regiones y otras. En Asia oriental, el número de personas que vive con menos de US\$1 al día bajó de aproximadamente 420 millones en 1987 a unos 280 millones en 1998. En cambio, en África al sur del Sahara, Asia Meridional y América Latina, el número de personas pobres se ha incrementado de manera sostenida. En los países en transición hacia economías de mercado de Europa del Este y de Asia Central, el número de personas que viven en la pobreza se ha multiplicado por 20.



También dentro de los países las tasas de pobreza con frecuencia varían enormemente. En algunas naciones de África, las tasas de mortalidad infantil son mucho más bajas en los grupos étnicos que disfrutaban de mayor poder político. En América Latina, los grupos indígenas tienen menores grados de escolaridad que el resto de la población. En Asia Meridional, las mujeres reciben aproximadamente la mitad de años de estudio que los hombres y el número de años de escolarización de las niñas es sólo dos tercios del correspondiente a los niños.

Las tres secciones principales del Informe sobre *oportunidad, empoderamiento y seguridad*, mencionan ejemplos de iniciativas eficaces que han conseguido abordar éstos y otros problemas que afectan a los pobres. Se citan ejemplos tan diversos como el del llamado “Virtual Souk” en Marruecos, que permite a los comerciantes y artesanos de escasos recursos vender sus productos en todo el mundo a través de Internet; un nuevo concepto de reforma agraria en el Brasil; medidas de “acción afirmativa” contra la discriminación de castas en la India; una mayor intervención de las mujeres en la formulación de políticas a través de iniciativas presupuestarias presentadas por ellas en países de África Meridional; el establecimiento de una red de seguridad social y otras formas de protección de emergencia para momentos de crisis en Corea del Sur; y las pensiones sociales en Chile y Namibia.

Iniciativas mundiales para reducir la pobreza

En muchos casos, las intervenciones de alcance nacional y local no serán suficientes para lograr una reducción rápida de la pobreza. Hay muchos temas que requieren acciones de alcance mundial —sobre todo por parte de los países de ingreso alto— para mejorar las perspectivas de los países pobres y las poblaciones más necesitadas. Parte de la solución radica en dar mayor atención al alivio de la deuda y lograr que los esfuerzos de cooperación para el desarrollo sean más eficaces.

Igualmente importantes serán las iniciativas adoptadas en otras áreas, por ejemplo, ampliar el acceso a los mercados de los países desarrollados, promover la producción de bienes públicos que beneficien a los pobres —como las vacunas para combatir las enfermedades tropicales y las investigaciones agrarias—, combatir el VIH/SIDA, asegurar la estabilidad financiera mundial, superar las brechas digital y de conocimiento, procurar la participación de los países pobres en los debates internacionales y fomentar la paz mundial.

“Espero que la profundización en la forma de entender la pobreza presentada en este Informe dé lugar a nuevas áreas de acción y nuevas políticas”, afirma Stern, Economista Jefe. “La expansión de oportunidades económicas globales —es decir, la promoción de un crecimiento que beneficie directamente a los pobres— continuará revistiendo importancia fundamental. Las reformas orientadas al mercado, el desarrollo institucional y las inversiones en salud, educación e infraestructura son condición imprescindible para ello. Pero debemos ir más allá y actuar directamente para impulsar el empoderamiento y la seguridad, si queremos acelerar los beneficios del crecimiento para los pobres”.

En conclusión, Stern considera que si el mundo en desarrollo y la comunidad internacional trabajan de manera conjunta y suma a sus esfuerzos recursos reales, tanto financieros como personales e institucionales, el siglo XXI será testigo de un progreso más rápido en la lucha contra la pobreza.

Los periodistas pueden tener acceso a este material antes del vencimiento del embargo a través del Centro de Información para la prensa del Banco Mundial en: <http://media.worldbank.org/secure>, con la contraseña correspondiente.

Los periodistas acreditados que aún no tienen una contraseña pueden solicitarla a través del formulario de inscripción que aparece en: <http://media.worldbank.org/>

El contenido completo del Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001 se pondrá a disposición del público, una vez finalizado el embargo, en: <http://www.worldbank.org/wdr>